



Seymour, R. (2017): *Corbyn. The Strange Rebirth of Radical Politics*, London, Verso. 272 pp.

El resurgimiento de la izquierda británica desde la elección de Corbyn como líder laborista en 2015 ha sido uno de los fenómenos más alentadores para los movimientos y partidos de izquierda en el mundo.

El recuento es sorprendente. Jeremy Corbyn —un outsider, pacifista y socialista democrático— ganó las elecciones partidarias contra el *establishment* neoliberal del laborismo justo antes de la dimisión del primer ministro David Cameron, luego del triunfo del Brexit en el referéndum, que fue sucedido por su popular ministra del Interior, Theresa May. En medio de la crisis, la disidencia laborista obliga a convocar nuevas elecciones internas, en las que Corbyn les vuelve a ganar. En 2017, May llama a elecciones anticipadas para aprovecharse de las disputas internas del laborismo. Finalmente, el Partido Laborista logra una histórica remontada que, aunque no le da la mayoría, fuerza un “Parlamento colgado” (*hung parliament*), que debilita a los *tories* antes de la negociación del Brexit.

La segunda edición de *Corbyn. The Strange Rebirth of Radical Politics* intenta explicar el desarrollo de este proceso desde dentro. Como indicara Liam Young (2016), el ensayo original perseguía dos objetivos: proponer un relato del surgimiento de Corbyn y predecir sus resultados. En gran medida, esta edición aumentada en 120 páginas es fruto de su fracaso en lo segundo: si la primera edición fue pesimista —definía al corbynismo como “un fenómeno temporal” (Seymour, 2016: 218)—, ahora su autor reconoce que “no hay mayor evidencia de que esta sea la lectura más realista” (287).

Al menos cuatro ideas son fundamentales para comprender el texto en su globalidad: el contexto de crisis política en que se desarrolla el fenómeno laborista, el rol del movimentismo corbynista, el quiebre histórico de la agenda política y las perspectivas del proceso luego de las elecciones.

Desde el nuevo prefacio, el ensayo intenta unir algunos cabos sueltos. En 2017, Corbyn comenzó su campaña a primer ministro 20 puntos abajo en las encuestas, cifra que acortaría al lograr 12,8 millones de votos y al aumentar 9,6% las preferencias del laborismo: una remontada mayor a la de cualquier otro líder, desde la *landslide victory* de Clement Attlee en 1945. El resultado representó el regreso al escenario electoral de un mundo que se abstenia de participar, “especialmente de personas jóvenes y pobres, quienes apoyaron mayoritariamente al laborismo” (xiv).

El texto entiende la abstención electoral como un síntoma de crisis política. Seymour rechaza la apatía como causa de la abstención, pues sostiene que es

mayoritariamente deliberada. “No es la apatía lo que caracteriza una creciente parte del electorado, sino su exclusión del poder político efectivo” (73). Esta descripción hace congruente que la resolución de la crisis dependa en parte de quienes no participan, mayoritariamente jóvenes de barrios empobrecidos, y se condice con la respuesta identitaria que ha despertado entre ellos el proyecto corbynista.

Lo que está en juego aquí es un cambio generacional que, aunque ha sido visto antes en otros países, ahora interseca con el declive democrático británico para desafiar al *statu quo*. (...) Esta generación es la que más ha sufrido la consolidación del neoliberalismo (77-78).

Otra razón que explica lo sucedido se debe a los cambios que sufre la política. Analistas y académicos no solo “no vieron venir a Corbyn” sino que “tampoco previeron el Brexit o la victoria de Trump” (xv), lo que nos lleva a pensar que “para entender el surgimiento de Corbyn se requiere romper ciertos truisms sostenidos por años” (xvi).

La creciente debilidad de los medios de comunicación es otro factor relevante. Mientras decae la audiencia de los medios tradicionales como diario y televisión, las redes sociales difunden más contenidos alternativos. Sitios web corbynistas “como el *Canary* fueron capaces de batir a la BBC, el *Mirror* y el *Telegraph* en el número de veces compartidos en Facebook, mientras *Another Angry Voice*, conducido por un dedicado bloguero individual, batió al *Daily Mail* y al *Express*” (xl).

Lo anterior se relaciona con el rol del movimentismo como una nueva manera de hacer política, lo que emparenta a Corbyn con Podemos, Syriza o La France Insoumise. El movimentismo ofrece una forma de disolver los límites entre los movimientos sociales y la política institucional, con un despliegue particularmente importante en las campañas de Corbyn, entre las que destaca la plataforma Momentum. En este contexto, también inciden cierto hitos: el Manifiesto *For the Many, Not the Few*, los mítines masivos, la riesgosa aparición de Corbyn en un festival de música (donde popularizó el cántico “¡Oh, Jeremy Corbyn!” con el ritmo de “Seven Nation Army”), el uso de redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, Snapchat), páginas web (*The Canary*, *Another Angry Voice*), aplicaciones digitales (por ej. *My Nearest Marginal* para coordinar la campaña “puerta a puerta”) e incluso un juego de celular de estilo retro (*Corbyn Run!*) (cf. 227-233). Sumado a un sólido mensaje ético, el movimentismo dotó a las campañas de una amplia gama de herramientas de campaña e innovación.

La idea de que el corbynismo representa un quiebre con la historia del laborismo británico es quizás una de las más controversiales. Aunque la oposición entre Corbyn y el *New Labour* de Blair es un hecho palmario, no existe consenso sobre si Corbyn representa a la tradición o a algo distinto. Para dilucidarlo, Seymour comienza por desestimar toda apelación a un paraíso perdido: “La historia del laborismo como partido parlamentario es lejos más frecuentemente un relato de sus fracasos que de sus éxitos” (89). Además, se trata de un partido de raigambre liberal, con más elementos cristianos que marxistas desde su fundación y

de una adhesión nominal al socialismo<sup>1</sup>. Incluso su “época de oro” posterior a la Segunda Guerra Mundial, estuvo marcada por las necesidades de la crisis económica —que obligaron al laborismo a nacionalizar empresas al borde de la quiebra, con jugosas compensaciones— y por el fin de Estados Unidos de consolidar un eje antisoviético, con cuyos dólares se financió parte del estado de bienestar.

Mientras el estado de bienestar sería superado por el thatcherismo, el laborismo viviría una escisión (i.e. Partido Demócrata Liberal) y una renovación neoliberal conducida por Blair (cf. 89-137). Desde ese momento, Seymour indica un continuo programático hasta el liderazgo de Ed Miliband, “un tímido intento de reformular el blairismo para un escenario posrestricción crediticia” (178), cuyo último candidato fue Owen Smith en 2016. En este sentido, Corbyn no representa a la tradición laborista ni conduce una renovación neoliberal como lo hizo Blair.

Un último aporte del ensayo está en su análisis de perspectivas del proceso británico. Uno de los puntos mejor logrados es su invitación a repensar las estrategias de la izquierda. Seymour sostiene la urgencia de reformar las estructuras del laborismo desde el movimiento social, con el objetivo de lograr un balance entre el activismo electoral y la democracia interna. También llama la atención sobre la posibilidad de realizar una gestión balanceada y desde la izquierda de los poderes que inciden en un Gobierno real. “En el ahora altamente plausible evento de que un Partido Laborista conducido por Corbyn ganara una elección general, ¿de qué manera es posible en el siglo veintiuno gobernar desde la izquierda?” (276).

Partidos radicales del continente, más recientemente Syriza, han descubierto con sus debidos costos que tener el Gobierno no es necesariamente tener el poder. (...) No es solo que para gobernar efectivamente requieras un mínimo de cooperación (...) [de] poderosos actores económicos (...). Es que hay una circulación casi ininterrumpida de poder entre todos ellos (277).

Para finalizar, valga resumir que el aporte de este trabajo lo constituye su contribución a comprender la forma en que un partido político de izquierda sienta sus bases en un movimiento social más amplio, recogiendo las nuevas necesidades de los sectores afectados por el neoliberalismo consolidado y retomando el objetivo de representar a una sustantiva mayoría nacional. En este sentido, resulta un insumo sustantivo para el debate de las izquierdas en general sobre nuevas formas de resolver las dificultades de la organización social con fines políticos bajo un proyecto de transformaciones efectivas<sup>2</sup>. No obstante, las cuestiones de fondo asociadas a la posibilidad real de gobernar desde la izquierda sobre la base de un programa radical de Gobierno democrático son todavía problemas pendientes.

---

<sup>1</sup> Esta adhesión se encuentra en la IV Cláusula del acta de constitución del partido de 1918, según la cual el laborismo buscará “la propiedad común de los medios de producción, distribución y cambio”. Esta audaz cláusula, que ha generado el mito sobre un pasado socialista del Partido Laborista, fue introducida por los líderes sindicales como una concesión hacia la izquierda radical de su época (i.e. los fabianos), a conciencia de sus nulas consecuencias prácticas. En 1995 fue revisada por el Nuevo Laborismo de Tony Blair.

<sup>2</sup> Como lo expuse en dos columnas de opinión publicadas en julio de 2017 (vid. Rojas, 2017a; 2017b).

## Bibliografía

- Rojas, David (2017a): "Del laborismo al socialismo chileno: una lectura posible", *Ideas Socialistas*, 22 de julio de 2017. Disponible en:  
<http://ideasocialistas.cl/2017/07/22/del-laborismo-al-socialismo-chileno-una-lectura-posible/>
- Rojas, David (2017b): "Disputar el referente de la izquierda", *El Desconcierto*, 23 de julio de 2017. Disponible en:  
<http://www.eldesconcierto.cl/2017/07/23/disputar-el-referente%E2%80%8B-de-la-izquierda/>
- Seymour, Richard (2016): *Corbyn. The Strange Rebirth of Radical Politics*, London, Verso Books.
- Seymour, Richard (2017): *Corbyn. The Strange Rebirth of Radical Politics*, London, Verso Books.
- Young, Liam (2016): "At last, Jeremy Corbyn gets the biography he deserves", *New Statesman*, 31 de mayo 2016. Disponible en:  
<https://www.newstatesman.com/politics/staggers/2016/05/last-jeremy-corbyn-gets-biography-he-deserves>

David N. Rojas Lizama  
Instituto de Igualdad, Chile  
davidrojaslizama@gmail.com